

LA CULTURA DE PAZ Y LA RACIONALIDAD DIALÓGICA GADAMERIANA: UNA MIRADA SOBRE LA FILOSOFÍA DE LA PAZ EN ROTARY

José Pascual Mora García¹

RESUMEN

El presente trabajo se inició en el Seminario de la Dra. Mariflor Aguilar (2007) y fue continuado con el Seminario de Ética y Hermenéutica del Dr. Anibal Rodríguez al interno del Doctorado de Filosofía de la ULA. El objetivo actual es presentar la relación entre la ética gadameriana y los conceptos que hereda de la tradición eléctica, vinculados con los planteamientos que Rotary plantea a la cultura de paz. Razón por la cual fue presentado en el Foro Pro Paz y el Seminario de Imagen Pública de Rotary (Cúcuta, noviembre 22 de 2012).

Palabras claves: Paz, Dialogicidad, Hermenéutica, Rotary

INTRODUCCIÓN

El trabajo busca “recuperar los conceptos de un pasado histórico de tal manera que también puedan incluir nuestra propia comprensión de los mismos.” Nuestro enfoque, inspirado en Gadamer, permite señalar que la realidad del lenguaje no se halla determinada por los signos, sino que cada palabra posee intrínsecamente una dirección de sentido que le da inteligibilidad; “el lenguaje consiste en que las palabras, pese a su significado concreto, no poseen un sentido unívoco, sino una gama semántica oscilante, y justamente esta oscilación constituye el riesgo peculiar del habla.” En aras de pensar incorporar la tesis gadameriana en la comprensión de la paz, es conveniente decir que el sentido de las palabras es uno

de los puntos de partida el tratamiento de la paz. Las palabras llevan intrínsecamente una potencialidad que pueden generar actitudes favorables o divergentes.

En la ética dialógica gadameriana la hermenéutica no conduce necesariamente a una metodología sino fundamentalmente a un sistema universal de la comprensión. La tradición que se inaugura con F.

Schleiermacher, diluye la diferencia entre *Subtilitas explicandi* y *Subtilitas intelligendi*. Es decir, desaparece la distancia cartesiana en la *res cogitans* y la *res extensa*, no existe un momento de la interpretación separado del momento de la comprensión; más aún no existe un momento del pensamiento y otro de la práctica, porque la hermenéutica es práctica. Por eso para Schleiermacher la hermenéutica es arte y análisis del mismo acto del comprender,

Esta comprensión de la hermenéutica será vital para comprender la ética de la responsabilidad, centrada en la razón dialógica. En la comprensión que Anibal Rodríguez (2011) hace de la ética de la responsabilidad, la premisa básica está comprender que la “hermenéutica constará de tres momentos: *Subtilitas explicandi*, *Subtilitas intelligendi* y *Subtilitas aplicandi*. Lo original es que no se trata de tres momentos sino de uno sólo. No hay diferencias entre el momento de la comprensión y la aplicación. La hermenéutica pasa a convertirse de esta manera en filosofía primera y a su vez en filosofía práctica: en ética.”

¹ ULA-Táchira

I. LA PAZ Y EL CULTIVO DE LAS DIMENSIONES BÁSICAS DEL SER HUMANO:

“El servicio que se presta sin alegría de servir, no es útil, ni al que sirve, ni al que lo recibe”

Deepak Chopra

1.1. Con el APRENDER A SER, se estimulan los valores humanos, trascendentes y del espíritu, como ser humano que intuye y piensa, con una elevada capacidad de logro para la aceptación de la diversidad, comprensión del Otro, y tolerancia ante la diferencia. En la ética de la responsabilidad gadameriana la personificación no es una vuelta al Ser-sí mismo sino que debe ser un Ser-con-los-demás, que incluso contenga la potencialidad de ser capaz de contradecir sus propias afirmaciones.

Por eso, Gadamer pasa a otra forma de relación yo-tú, una relación más horizontal: “En el comportamiento de los hombres entre sí lo que importa es, como ya vimos, experimentar al tú realmente como un tú, esto es, no pasar por alto su pretensión y dejarse hablar por él. Para esto es necesario estar abierto. (...) La apertura hacia el otro implica, pues, el reconocimiento de que debo estar dispuesto a dejar valer en mí algo contra mí, aunque no haya ningún otro que lo vaya a hacer valer contra mí” Aquella máxima evangélica de “poner la otra mejilla” es de alguna manera recuperada en la ética de responsabilidad gadameriana; bien lo decía Dyer, W: “cuanta más paz tengas en tu interior, menos te afectará la enemistad y el desprecio de los demás.”

En la concepción gadameriana la ética de responsabilidad pasa por el estado de renuncia de sí mismo, por eso como complementa la Dra. Aguillar (2005), la ética dialógica pasa por “el arte de no tener la razón.” No hay una ética de la responsabi-

lidad sin que el yo sea capaz de dudar de la razón propia, en esto consiste la condición de posibilidad de un verdadero diálogo hermenéutico; “para prosperar, es importante poseer la suficiente grandeza de espíritu como para tolerar y perdonar los errores de los demás.” (I Ching)

Esta visión se entronca con una de los principios rotarios: “Dar de Sí antes de Pensar en Sí”, “a través del Servicio en la Comunidad, todo rotario tiene la oportunidad de ejemplificar el lema de Rotary Dar de Sí antes de Pensar en Sí. Los rotarios y sus clubes asumen el compromiso y la responsabilidad social de mejorar la calidad de vida de aquellos que viven en sus comunidades y de servir al interés público. La ética de la responsabilidad tiene una dimensión eminentemente social, que se ajusta al servicio rotario, expresado en la llamada Prueba Cuádruple: “La Prueba Cuádruple fue instituida en 1932 por Herbert J. Taylor, quien más tarde ocuparía el cargo de presidente de Rotary International. La Junta Directiva de RI estableció que la labor de los clubes rotarios debía estar en consonancia con los principios de dicha prueba. LA PRUEBA CUÁDRUPLE:

De lo que se piensa, se dice o se hace:

- 1) ¿Es la VERDAD?
- 2) ¿Es EQUITATIVO para todos los interesados?
- 3) ¿Crearé BUENA VOLUNTAD Y MEJORES AMISTADES?
- 4) ¿Será BENEFICIOSO para todos los interesados?

Reproducción y uso de La Prueba Cuádruple El único propósito de toda reproducción de La Prueba Cuádruple deberá ser el desarrollo y la práctica de elevadas normas éticas en las relaciones humanas.” El espíritu de la Prueba Cuádruple no busca convertirse en ningún código, pero sí entra en los principios deontológicos de los socios.

1.2. El APRENDER A CONOCER no es el objetivo terminal, sino un medio para alcanzar el fin del convivir juntos en paz.

“Los seres humanos libres y con alteza de ánimo no van buscando la debilidad de lo que el otro dice para probar que tienen razón, sino que buscan reforzar el punto de vista del otro para que lo que él dice sea revelador.”

G. Gadamer

La noción platónica, o del Sócrates elenctico, de eumeneis elénchoi nos permite conocer mejor la ética de responsabilidad. La ética de la responsabilidad no es un problema de aprehensión conceptual sino del ejercicio del convivir juntos en paz. Efectivamente tiene que haber en la comprensión del yo gadameriano un sentido de “buena voluntad”; pero el problema es que hay por lo menos tres maneras de comprenderla: “Una, es en el sentido canónico del Platón del Gorgias, según el cual la ‘buena voluntad’ es una de las virtudes que debe tener el interlocutor para entrar en el verdadero diálogo filosófico: las otras dos son el conocimiento de lo justo y la sinceridad. Aquí la ‘buena voluntad’ se refiere a cierta consideración amistosa hacia la persona con la que se habla, pero una consideración que involucra un verdadero interés por el bien y la dignidad de la otra persona de tal manera que será imposible reducirlo a instrumento, objeto o enemigo o bien ser utilizado como medio manipulándolo.”

El principio de “buena voluntad” gadameriano se comprende mejor con el Diálogo del Gorgias, en donde la estrategia mayéutica de Sócrates lo lleva a señalar: “considero, en efecto, que es un bien mucho mayor el ser refutado, porque es más ventajoso verse libre del mayor de los males que librar a otro de él.” Contrariamente

a lo que ordenaba la lógica de los sofistas Platón argumenta que hay más virtud en ser refutado que en refutar. Pero la práctica de esa virtud no lleva consigo una recompensa divina, sino una potencialidad en donde el otro el algún momento podrá recapacitar y posibilitar un diálogo cierto. Aquí la buena voluntad no sólo no equivale a la voluntad de saber ni a la voluntad de poder, sobre todo a la voluntad de incógnita.

Sin embargo, el concepto de “buena voluntad” es diverso y ha recibido otras interpretaciones como la de Davidson, quien lo describe como Principio de Caridad: “que implica una actitud de condescendencia frente al otro en aras de la comunicación racional.” Por su parte, Mariflor Aguilar prefiere hablar de “condición de alteridad” para significar que es necesario fijar distancia con las visiones que pudieran fijar un posible discurso doctrinario de la piedad. Aclara igualmente que es necesario tener en cuenta que a quiénes siguen apegados a la “filosofía de la sospecha” les resulta imposible comprender que es posible “llegar a acuerdos, tener deseos sinceros, y postular la buena voluntad como condición de la comunicación.”

También Gadamer pone tierra de por medio con las imputaciones de Derrida, y aclara que la “buena voluntad” expresada no alude al concepto kantiano de buena voluntad, sino que se apoya en el principio eumeneis elénchoi, según el cual: “los seres humanos libres y con alteza de ánimo no van buscando la debilidad de lo que el otro dice para probar que tienen razón, sino que buscan reforzar el punto de vista del otro para que lo que él dice sea revelador.”

Aspecto que el mismo Heidegger revalidara al expresar: “si queremos encontrarnos con el pensamiento de un pensador debemos magnificar aún más lo que en él es grandioso.” No cabe duda que la depen-

dencia elenctica del diálogo socrático en el planteamiento gadameriano es manifiesta, en la que el preguntar y la aporía hacen una yunta. Sin embargo, Gadamer sólo hace referencia expresa a la eumeneis elenchoi en sólo dos ocasiones, en diatriba, por cierto, con Derrida y David C. Hoy.

La eumeneis elenchoi no es una convocatoria a despertar los buenos sentimientos, como se le ha acusado a Gadamer por parte de Derrida; “decir que se refuerza la opinión del otro no es para Gadamer más que una observación de lo que ocurre en toda comprensión que es que el otro nos interpela en tanto alteridad y en tanto que nos demanda situarnos en nuestro horizonte de comprensión para poder reconocerlo en su diferencialidad.”

Pensamos, con Mariflor Aguilar que está suficientemente claro que en su obra magistral *Verdad y Método* la dialéctica entre pregunta y respuesta entraña esta relación elenctica, pues quien: “... posee este arte será el primero que busque todo lo que pueda hablar a favor de una opinión. Pues la dialéctica consiste no en el intento de buscar el punto débil de lo dicho, sino más bien en encontrar su verdadera fuerza (...) no se refiere a aquel arte de hablar y argumentar que es capaz de hacer fuerte una causa débil, sino el arte de pensar que es capaz de reforzar lo dicho desde la cosa misma.”

Efectivamente de lo que se trata es reforzar el punto de vista del otro, de hacer valer los derechos del otro, de lo que el otro dice, haciendo lo posible dialógicamente de reforzar sus argumentos. En este sentido, Gadamer se aparta de la argumentación sofística, como estrategia argumentativa, para comportarse y comprometerse con el arte del pensar. Y diríamos aún más, se aparta de la silogística aristotélica, sobre todo, de la lógica aristotélica, pues

los principios centrales de: principio de no contradicción, tercero excluido, y doble negación no son fundamentales en el diálogo gadameriano. Para la ética dialógica la prioridad no es la defensa de los principios lógicos sino el principio de comprensión.

La tesis central de la filósofa mexicana, Mariflor Aguilar, relativa a la dependencia de la eumeneis elenchoi en el pensamiento de Gadamer, la sintetiza en los siguientes argumentos: “En primer lugar, (...) se articula de una manera específica con el pensamiento socrático-platónico. En segundo lugar lo posiciona frente a la deconstrucción y sus seguidores; además, por otra parte, es la dimensión hermenéutica que se ha relacionado casi hasta la identidad con la ‘interpretación radical’ de Davidson y, por último es, desde mi punto de vista, la tesis que catapultó la hermenéutica gadameriana hacia la ética y la política.”

Esta tesis puede ser complementada con el análisis que la filósofa mexicana realiza del Capítulo XI, de *Verdad y Método*, y que intitula: *Experiencia de la alteridad*. Aquí introduce otro elemento fundamental de la *Hermenéutica gadameriana*, al señalar que “La experiencia hermenéutica tiene que ver con la tradición. Pero la tradición no es dominada por la experiencia sino que es lenguaje, habla por sí misma como lo hace un tú. (...) Aquí se plantea la misma pertenencia entre el intérprete y la tradición.” Y que precisamente la relación entre la experiencia hermenéutica y la tradición está mediada por la estructura del diálogo.

En Rotary este principio se vive a través del compañerismo. Es una premisa que se convierte en un desiderátum, pues los rotarios deben ajustar sus ideales al compañerismo y al servicio de paz, a la comprensión de la humanidad; tan importante es este principio que alguien definía que Rotary es Asistencia a las reuniones y Com-

pañerismo. Es por eso que se celebra un día especial para la paz: “el Día de la Paz y la Comprensión Mundial. Aniversario de la formación del primer club rotario: 23 de febrero de 1905. Ese día, cada club celebra y pone de relieve el compromiso de Rotary en pro de la comprensión, la amistad y la paz en el ámbito internacional.”

1.4. EL APRENDER A VIVIR JUNTOS EN PAZ busca generar competencias para la cultura de paz, la cultura resiliente, y la humanización concebida como crecimiento interior, a fin de comprender los grupos en condiciones de emergencia.

“Atacar a una sola criatura humana es atacar a esos poderes divinos; y por lo tanto, el daño se hace no sólo a ese ser, sino a través de él, a toda la humanidad”

Chopra

En días pasados fui invitado a un ceremonial y me llamó la atención un postulado. Me permito citarlo para luego analizarlo a luz de la ética dialógica gadameriana y la filosofía de socrática; como un ejercicio de comprensión de la ética de la responsabilidad.

En efecto se trata del siguiente postulado: “Juro por mi palabra de honor respetar los derechos ajenos, no abusar de mi poder, estudiarme a mí mismo para corregir mis errores y defectos, ejercitar mi inteligencia, buscar en mi conciencia los principios de la moral, disimular los defectos de mis hermanos y aconsejarlos para que se perfeccionen.”

Nos encontramos aquí con una de las máximas de la ética gadameriana, que es el “arte de no tener razón.” Gadamer “distingue el habla auténtica de la inauténtica en que la inauténtica `solo busca tener razón.`

Al buscar tener razón no puede uno `darse cuenta de cómo son las cosas.` Es menos importante para Gadamer tener la razón que aprender lo que es, a lo cual se accede mediante el preguntar ... Se trata dice Gadamer, `no es de tener razón a toda costa, y de rastrear por ello los puntos débiles del otro; antes bien, se trata de hacer al otro tan fuerte como sea posible, de modo que su decir se convierta en algo evidente.`”

La ética de la responsabilidad gadameriana “implica una actitud de condescendencia frente al otro en aras de la comunicación racional.” Pero cuidado no se trata de caridad por lástima. Algunas veces decimos que respetamos las diferencias porque nos da lástima del otro, cuidado esa no es la ética de la responsabilidad.

La ética dialógica nos invita a “llegar a acuerdos, tener deseos sinceros, y postular la buena voluntad como condición de la comunicación”. Recientemente se reunieron en Oslo las FARC y el Estado colombiano para apostar por la paz en Colombia, pero cómo podemos alertar no está presente la ética de la responsabilidad en ninguno de los bandos, priva el saber y el poder de cada grupo sobre el otro, ni siquiera se dieron las manos en señal de respeto. Así no hay paz segura.

Efectivamente de lo que se trata es reforzar el punto de vista del otro, de hacer valer los derechos del otro, de lo que el otro dice, haciendo lo posible dialógicamente de reforzar sus argumentos. Indudablemente que este postulado se entronca con la Misión de Rotary: “La misión de Rotary Internacional, asociación mundial de clubes rotarios, es brindar servicio a los demás, promover la integridad y fomentar la comprensión, la buena voluntad y la paz entre las naciones a través de las actividades de compañerismo de los líderes empresariales, profesionales y cívicos.”

II. La Filosofía de la Paz en Rotary.

Nuestra vinculación con Rotary se inició con la creación del primer E-Club en Venezuela, el ROTARY E-CLUB DISTRICT 4380. El cual nació apadrinado por el Rotary Club San Cristóbal en el marco de la celebración de sus 70 años (2011). Recibió la aprobación oficial del RI, el Acta Constitutiva y la respectiva CERTIFICACIÓN refrendada por el Presidente del Rotary International, en fecha once de febrero de dos mil once (11/02/11). Fue un gran honor ser el primer Rotary E-Club en Venezuela y el segundo E-Club de América Latina, además de ser el número 53 del Distrito 4380. Agradecemos el apoyo del Club padrino, el Rotary Club San Cristóbal; y de manera especial, por el trabajo desplegado por el Compañero Dr. Julio Carrero, representante especial de la gobernación rotaria en la formación del rotaryclubdistrict4380, quien fue el alma de este proyecto; también con un especial reconocimiento a los Miembros Honorarios: Telly González, Johanna Castro y María del Rosario Tamayo. De esta manera el Rotary venezolano se insertó con su web site www.rotaryclub4380.org para estar siempre en tiempo real las 24 horas, siete días en la era digital. Cada socio del e-club puede estar en contacto desde cualquier parte del mundo, pero sobre todo destacamos que el e-club no nació para solo “chatear” sino que se alimenta fundamentalmente con los postulados de la filosofía del Rotary, que como sabemos es una filosofía de vida. En esto nos diferenciamos de otros programas on line, sólo participando en el desarrollo de las 5 avenidas de servicio, en un todo de acuerdo con la filosofía de la prueba cuádruple, podremos ser rotarios. La junta directiva fundadora estuvo integrada por el Lic. Juan Lezama (Mérida), presidente; Lic. María Eugenia Briceño (San Cristóbal), Vicepre-

sidente; Dr. J. Pascual Mora García (San Cristóbal), Secretario; Lic. María Rondón (San Cristóbal), Tesorera; e Ing. Ricardo López (San Cristóbal), Macero. El sábado 12 de marzo en el marco del Seminario Distrital desarrollo de Rotary se tomó el juramento y abotonamiento a todos los socios fundadores, con presencia del Gobernador del Distrito 4380, Dr. Héctor Barrios y el Coordinador del Rotary Internacional para la Zona 21ª, Cap. Fredy Compean. El reto lo proyectamos insertando nuestro trabajo inicial con la cuarta avenida de servicio, el Servicio Internacional, con el fin de promover la paz, la buena voluntad, y la comprensión internacional. Una de las formas a través de la cual impulsamos ese servicio internacional fue alimentando EL PROYECTO PILOTO de la cultura de redes académicas Colombia-Venezuela, para robustecer esos intercambios como pueblos hermanos, y así mejorar las relaciones que se han visto amenazadas en los últimos tiempos. La experiencia en rotary nos ha permitido crecer y participar en otros clubs rotarios, como es el caso del Rotary Club Tárriba, y actualmente nos encaminamos a formar un segundo eclub pero sobre la base de la formación de los nuevos socios a través de Programas de Formación a nivel de Postgrado, acreditados por la Universidad de Los Andes-Táchira.

Como bien lo dijera José Antonio Sepulveda: “una de las labores más importantes de un club, es saber ingresar a nuevos socios, respetando los lineamientos que el reglamento nos da en su artículo 13, respetando a los compañeros, informándolos, y no queriendo ingresar a nadie a la fuerza, en contra de los sentimientos de uno o varios Rotarios, recordando que no hay que ingresar personas, salvo en casos muy especiales, sino ocupar clasificaciones vacantes, ya que es aconsejable el tener una sola

clasificación por socio, o sea, no tener 5 médicos ni 5 abogados, ni 5 ferreteros, etc.”

La filosofía de la paz en Rotary se vive en diversos aspectos:

1. En lo político, a pesar de que Rotary recomienda no hacer declaraciones políticas partidistas, no por eso los rotarios son eunucos políticos, sino que deben estar atentos a los acontecimientos de su comunidad. En el Manual de Procedimientos (RI) nos indica que “Rotary y la actividad política RI y los clubes miembros de la asociación deberán abstenerse de hacer declaraciones políticas partidistas. Asimismo, se prohíbe a los rotarios aprobar declaraciones con miras a ejercer presión sobre gobiernos o autoridades políticas. No obstante, será deber de todo rotario: 1) En su club, mantenerse al tanto del desarrollo de los asuntos políticos de su comunidad y del mundo, por cuanto tales asuntos afectan sus ocupaciones, servicio a la comunidad y la persecución del Objetivo de Rotary de lograr la comprensión y la paz mundial. Se espera que los clubes busquen información fidedigna a través de reuniones y debates equilibrados, a fin de que cada socio pueda llegar a sus propias conclusiones después de un análisis colectivo y justo de los problemas del caso.”
2. Promueve la paz entre las naciones: en las avenidas de servicio se estimula la **COMPRENSIÓN, LA BUENA VOLUNTAD Y LA PAZ ENTRE LAS NACIONES**, a través del compañerismo de las personas que en ellas ejercen actividades profesionales y empresariales, unidas en torno al ideal de servicio. En las **CINCO AVENIDAS DE SERVICIO**, nos recuerda el Manual de Procedimientos que el Servicio Internacional, o sea, la cuarta Avenida de

Servicio, abarca las actividades de los socios destinadas a **PROMOVER LA PAZ**, la buena voluntad y la comprensión internacional mediante el conocimiento de personas de otros países, además de su cultura, costumbres, logros, aspiraciones y problemas, a través de la lectura, la correspondencia y la cooperación en todas las actividades y proyectos del club que tengan como fin ayudar a personas de otras tierras.

3. Conmemora cada año la Semana de la Paz: Rotary tiene su semana aniversario de la fundación de Rotary (23 de febrero) y se denomina **SEMANA DE LA PAZ Y LA COMPRENSIÓN MUNDIAL**. La misión de Rotary International es brindar servicio a los demás, promover la integridad y fomentar la comprensión, la buena voluntad y **LA PAZ ENTRE LAS NACIONES A TRAVÉS DE LAS ACTIVIDADES DE COMPAÑERISMO DE LOS LÍDERES EMPRESARIALES, PROFESIONALES Y CÍVICOS**. Por su parte, la misión de la Fundación de Rotary International es propiciar entre los rotarios la comprensión mundial, la paz y la buena voluntad a través del mejoramiento de la salud, el apoyo a la educación y la mitigación de la pobreza. (TRFC 1.040.)
4. Propicia una concepción de la Paz más allá de los nacionalismos. La ética de la responsabilidad entre los rotarios destaca que cada rotario fijará sus miras más allá del patriotismo nacional y será partícipe en la responsabilidad de fomentar la comprensión, la buena voluntad y la paz entre las naciones.
5. Estimula programa de formación para la Paz: el programa de los Centros de Rotary para Estudios Internacionales sobre la paz y la resolución de conflictos

(Centros de Rotary pro Paz) promueven la formación de nuevos líderes para la paz, en este sentido, nos hemos inspirado en este programa para proponer el programa de Maestría en Educación, mención Cultura de Paz, Derechos Humanos y Educación en Emergencia, el cual tenemos activado con la Universidad de Los Andes-Táchira.

“Creo que todo club rotario debe evaluar las necesidades de su comunidad y trabajar arduamente para satisfacerlas. La fuerza de Rotary radica en las 34.000 Comunidades a las que sirve.”

Sakuji Tanaka, 2012

A manera de conclusión.

La ética de la responsabilidad en Gadamer pasa por ciertas condiciones:

1. En sentido hermenéutico, la ética dialógica implica el estar dispuesto a dejar valer algo contra mí, y estar atento a aquello que lo hace diferente. Tal como lo afirma Gadamer en uno de sus artículos más recientes: “Tenemos que aprender a respetar al Otro y a lo Otro. O lo que es lo mismo, tenemos que aprender a no tener razón”.
2. La ética de la responsabilidad desde la perspectiva hermenéutica implica la actitud de escucha y participación, en la que la responsabilidad lleva consigo el tener cuidado del otro.
3. La ética de responsabilidad implica por otra parte entrar en el juego del diálogo, pero eso presupone el olvidarse de los propios intereses; es un poder escuchar y atender a los intereses del otro, para conectarse con la comunidad. Aquello que Anibal Rodríguez decía de: “Un es-

tar como en casa. Sólo el que se siente como en casa es capaz de amar al otro. Se trata de un problema de la responsabilidad. El que es responsable de sí, es responsable de la casa, la casa compartida que es la ciudad. El centro de la propuesta ética de Gadamer es, entonces, una ética de la responsabilidad compartida, de la razón dialógica.”

4. La experiencia hermenéutica de la ética de la responsabilidad supone una dimensión política, en la que la participación del ciudadano en su propia comunidad demanda una actitud de disponibilidad para dejar de lado sus propios intereses, y apostar a la construcción del bien común; de ser capaz de establecer consensos de interés público.
5. La filosofía de Paz en Rotary es una experiencia que nos permite ejercer la ética de responsabilidad con un criterio de crecimiento personal y social.

Bibliografía

- AGUILAR, M (2005) Diálogo y Alteridad, trazos de la hermenéutica de Gadamer. Ed. UNAM, México.
- GADAMER, G. H. (1974) Verdad y Método. II, GADAMER, H-G., “La diversidad de Europa”, en: La herencia de Europa. Ensayos, Barcelona: Península, 2000
- DAVIDSON, D. (1980) Essay on Actions and Events. Oxford- Clarendon Press. Citado por AGUILAR, M (2005) Diálogo y Alteridad, trazos de la hermenéutica de Gadamer. Ed. UNAM, México.
- RODRÍGUEZ, Anibal (11 de febrero, 2011) «La ética dialógica de Gadamer», Diario El Nacional, papel Literario.
- Caracas Rotary International (2010) Manual de Procedimientos.